

Delfina Molina y Vedia (1879-1961)

Cierto es que me atraían más las letras, pero, como aparte de ilustración, yo perseguía trabajo e independencia económica, (hecho raro si se tiene en cuenta que mis padres gozaban de una posición más que desahogada), las circunstancias susomentadas me llevaron a la casa de estudio que, tras penosos años de sacrificio, me otorgó el título de Doctora en Química, en el año 1906.

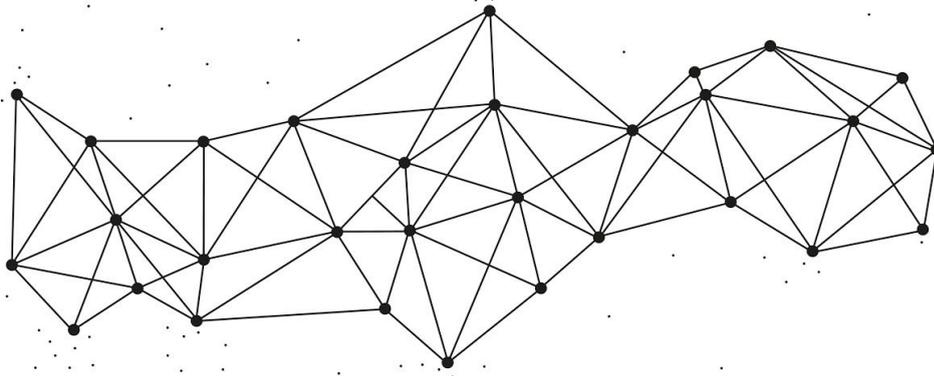
Delfina Molina y Vedia¹

Delfina Molina y Vedia fue la primera Doctora en Química del país y la primera inscripta en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. También fue Profesora de Ciencias y Letras y de música y se formó como pintora, escritora y cantante (Sosa de Newton, 1986, 418). Fue una mujer pionera en su elección profesional como Química, pero también en su carrera como educadora de mujeres en ciencias y castellano.

Nació en Buenos Aires el 7 de marzo de 1879 (Molina y Vedia, 1942, 9). Fue la cuarta de diez hermanos y sus padrinos fueron Delfina de Vedia de Mitre y el Ingeniero Emilio Mitre, esposa e hijo respectivamente del militar y ex-Presidente de la Nación Bartolomé Mitre (Molina y Vedia, 1942, 9). Desde niña se sintió atraída por “todo lo que trasuntase categoría espiritual”: literatura, música, dibujo e idiomas (Molina y Vedia, 1942, 53). Comenzó a escribir a temprana edad y aprendió dibujo, piano y canto. Entre los múltiples intereses que desarrolló a lo largo de su vida Delfina consideraba que su vocación literaria era “una de las más potentes” (Molina y Vedia, 1942, 54). Tuvo oportunidad de viajar a Europa y también a Paraguay donde residía parte de su familia.

Se graduó como Bachiller en el Colegio Nacional de Buenos Aires, donde realizó en dos años y medio los estudios correspondientes a los cinco años del plan, en condición de estudiante libre, porque “entonces no existían colegios secundarios para mujeres fuera de las escuelas normales” (Molina y Vedia, 1942, 92). Delfina hubiese querido asistir a la Facultad de Filosofía y Letras, pero en ese entonces había dudas sobre la continuidad de la institución y las ciencias también le resultaban atractivas. Fue Atanasio Quiroga, químico y docente de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires quien, en un encuentro accidental, le transmitió su convicción de que “la mejor carrera para una mujer era la química” (Molina y Vedia, 1942, 92). Fue la primera mujer inscripta en esa Facultad cuyo rector era su tío, el Ingeniero

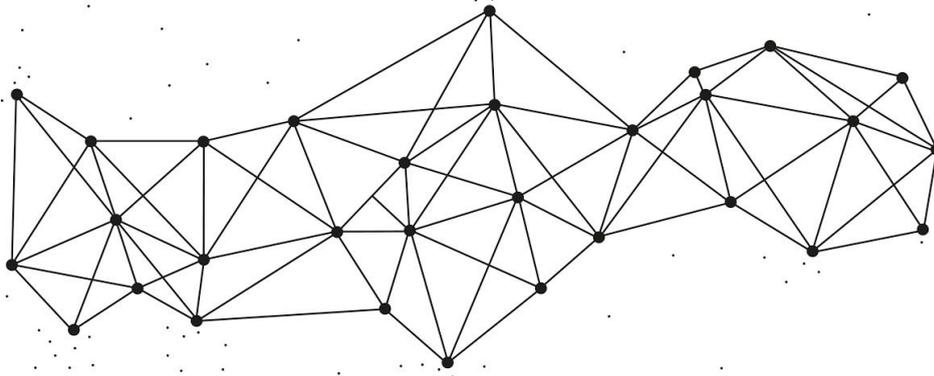
¹ Molina y Vedia, 1942, 93.



Luis A. Huergo (Molina y Vedia, 1942, 93). Completó la carrera, cuya duración habitual era de cinco años, en poco más de tres, con un viaje intermedio a Europa entre 1902 y 1903 (Molina y Vedia, 1942, 95). Describió como una experiencia gratificante su paso por la Facultad y el trato con sus compañeros y docentes como un vínculo de gran compañerismo. Se doctoró en 1906 (Sosa de Newton, 1986, 418). Como otras universitarias pioneras, Molina y Vedia también participó del Primer Congreso Femenino Internacional de 1910, como vocal en la Sección Ciencias (Primer Congreso..., 1911, 10) Desarrolló una extensa carrera docente que comenzó con sólo 16 años, en la que se desempeñó como maestra y como profesora de diversas materias. Fundó el Liceo Nacional de Señoritas N°1 y allí dictó, desde 1907, química, física, botánica, mineralogía, instrucción cívica, historia argentina y, más tarde, castellano, aunque sólo estuvo formalmente a cargo de dos cátedras. Se recibió como Profesora de Enseñanza Secundaria en Ciencias y Letras en 1917 y tomó más horas, además de las del Liceo, primero en la Escuela Normal N°6 (de la cual también fue fundadora) y luego en la N°10 de la Capital (Molina y Vedia, 1942, 118). Aunque la tarea era extenuante, Molina y Vedia estaba orgullosa y agradecida por sus estudiantes a quienes, además de las tareas propias de la materia del caso, siempre instruyó en el uso correcto del idioma.

Desplegó en numerosas áreas su pasión por las artes y las letras y les hubiese dedicado aún más tiempo de haberlo tenido: "Siempre me atenaceó como una culpa el sentimiento de no haber realizado más, pero nunca me arrepentí porque en mí se hubiesen polarizado diversas vocaciones" (Molina y Vedia, 1942, 137). Tal como ella misma compartió en sus memorias, le resultó complejo conciliar su vocación literaria y artística con su labor docente y la vida familiar que compartía con sus tres hijos y su esposo, el gramático escolar René Bastianini que, tal como ella lo describe, no parecía estar de acuerdo con sus proyectos artísticos, llegando a obstruirlos en algunos casos (Molina y Vedia, 1942, 66-67). Sin embargo, logró abrir espacios y tiempos para sus proyectos: estudió música en el conservatorio Thibaud-Piazzini (Molina y Vedia, 1942, 88), donde se recibió de profesora; tomó clases de pintura con Rogelio Yrurtia y participó de exposiciones con sus obras y se presentó como cantante lírica en algunas oportunidades. (Sosa de Newton, 1986, 418).

Pero fue el campo de las letras el que le demandó una actividad febril. Trabajó incansablemente en la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos, que fundó y presidió, y dedicó muchos de sus esfuerzos a su publicación institucional, el boletín "Por nuestro idioma" que, desde 1935, se dedicó a difundir artículos polémicos relativos a cuestiones idiomáticas, escritos, en muchas oportunidades, por la propia Molina y Vedia. Publicó además varias obras, entre las cuales se encuentran los folletos de crítica del Salón Anual de pintura, con el seudónimo de Juan de Adentro (1913-1914), las colecciones de poesías *Por gracia de amor* (1923) y *Delfineas* (1933), la compilación de artículos *Cuestiones*



lingüísticas de América (1937), su *Tratado general de canto* (Sosa de Newton, 1986, 418) y sus memorias *A redrotiempo* (1942), entre otras. En simultáneo colaboró con ensayos, cuentos, diálogos y otros artículos para *La Nación*, *La Prensa*, *Atlántida*, *El Hogar*, *Caras y Caretas*, *Plus Ultra*, *Nosotros*, etc. (Molina y Vedia, 1942, 64). Completó todas estas actividades con su pertenencia a numerosas instituciones culturales y científicas (Sosa de Newton, 1986, 418) y su participación como conferenciante en ámbitos vinculados a alguna de las múltiples disciplinas de su interés (Molina y Vedia, 1942, 66).

Delfina Molina y Vedia, pionera de la ciencia, la educación, las letras y las artes, falleció el 22 de enero de 1961 en Buenos Aires. (Sosa de Newton, 1986, 418).

Referencias

Molina y Vedia D. (1942). *A redrotiempo*. Editorial Peluffo. Digital FCEN https://bibliotecadigital.exactas.uba.ar/collection/libro/document/libro_n0018_MolinayVedia

Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina. Historia, actas y trabajos. (1911). Buenos Aires, Imprenta A. Ceppi.

Sosa de Newton, L. (1986). Sosa de Newton, L. (1986). *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*. Plus Ultra.